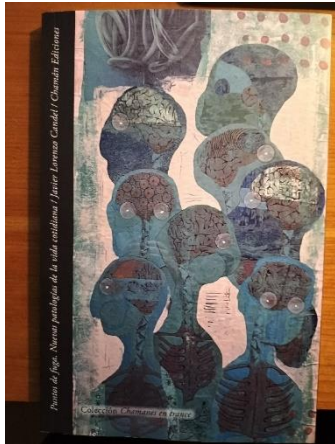


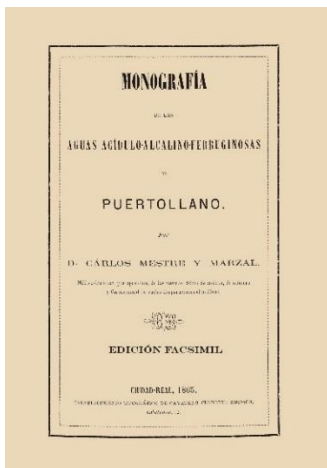
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XIV; entrega nº 593

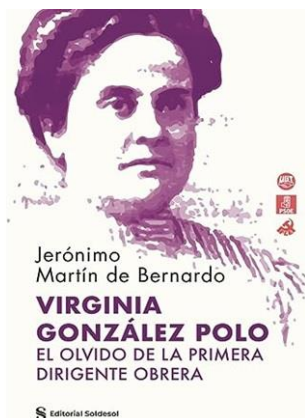
3 de febrero de 2024



Javier Lorenzo Candel

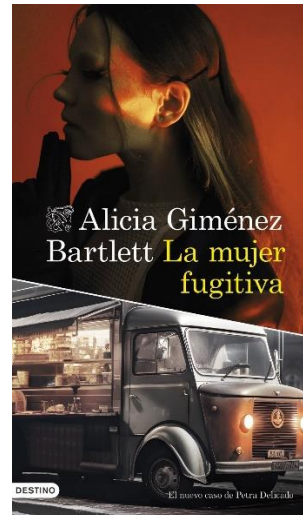


Las aguas de Puertollano

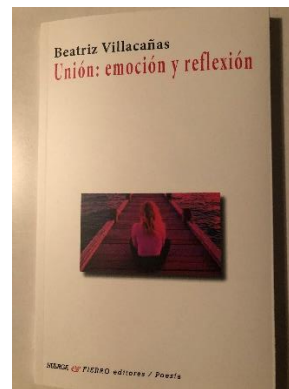


González Polo

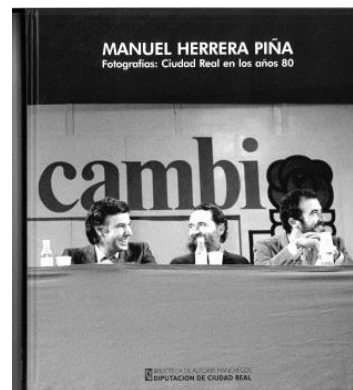
Virginia



A Giménez Bartlett



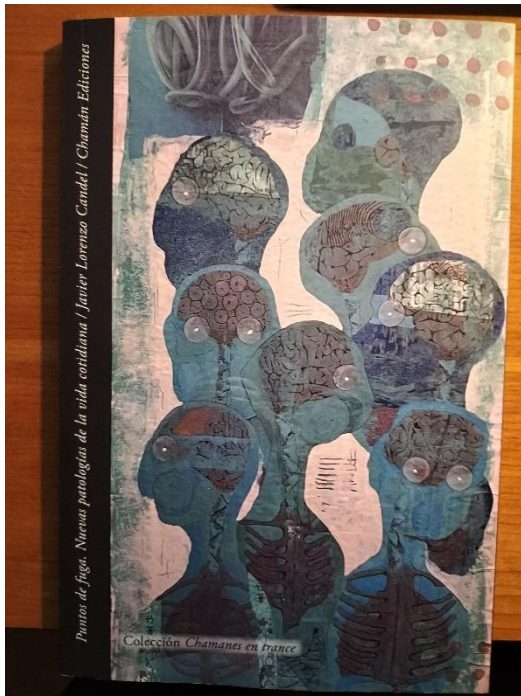
Beatriz Villacañas



Herrera Piña



La rosa del azafrán



Javier Lorenzo Candel

Puntos de fuga. Nuevas patologías de la vida cotidiana

Chamán ediciones, Albacete, 2024

¿Qué condiciones son las que podrán definir al ser humano después de los acontecimientos vividos en los últimos años? ¿Qué dimensión real es la que caracteriza al individuo? ¿Qué preguntas lo formarán ahora? ¿Ante qué respuestas dará los primeros pasos después de las circunstancias que, de manera definitiva, marcan un nuevo rumbo?

Analizar las respuestas posibles viene siendo una constante en los tratados de naturaleza filosófica de este primer cuarto de siglo. La teoría de la cancelación, de Žižek, la aparición del telecuerpo en Paul B. Preciado, el humano informado de Byung-Chul Han, la puesta en escena del metaverso y la consiguiente socialización cibernética, entre otros, ponen de manifiesto una necesidad de ampliar horizontes ante un muro que trató de deslocalizar al ser humano. La crisis del COVID 19, la invasión de Ucrania y la consiguiente

desestabilización del mundo, han supuesto un dique de contención de una antigua cultura, ordenada y con una fuerte hegemonía del capitalismo, hacia otra de carácter defensivo que trata de ubicarse en el nuevo escenario mundial.

Y si hablamos en términos de modernidad podremos preguntarnos, ¿qué es la modernidad ahora? A lo que surgirían respuestas del tipo e-esclavismo, aislamiento, repliegue de las acciones de socialización, en definitiva, los orígenes de un nuevo escenario a la altura de las crisis últimas, un escenario fundamentado en lo defensivo.

Y en este escenario, la prueba definitiva para redefinir conceptos como libertad, solidaridad, protección.

Estamos en un proceso de autodefinición como seres humanos y, consecuentemente, de definición de sociedades que, por sus nuevas características, son estructuras que van ganando peso a fuerza de saberse aptas en la lucha contra los agentes desestabilizadores. Unos agentes que tratan de ocupar el espacio de eso que vinimos llamando calidad de vida, de los valores de cultura del consumo, de la fuerte carga de comportamientos derivados de un capitalismo absorbente que ha instaurado valores de mercado, comunidades generadas en torno a la falta y a la necesidad de cubrir esa falta. En definitiva, a un capitalismo antropológico, en palabras de Agustín Fernández Mallo, que nos define y nos alienta.

Parece que hemos amplificado la sentencia del Sócrates que decía que sólo aquel que sabe vivir consigo mismo es apto para vivir con los demás, en una suerte de renuncia a la colectividad para empezar a entender que sólo yo, como ser necesario, como uno y exclusivo, soy capaz de defenderme ante la adversidad. Quizá porque hemos comprendido que la adversidad viene derivada por los flujos de lo colectivo (no en vano la actitud ante el COVID tomó la dirección de la autoprotección como

estrategia única). Y, tras esta actitud de aislamiento, empezar a favorecer caminos de entendimiento de lo social.

Nuestra protección no viene ahora de la necesidad del grupo, del escudo que de él se deriva, sino de uno mismo, de las conductas que se establecen para separarme del otro en una suerte de aislamiento profiláctico que ha ocupado buena parte de nuestros comportamientos.

Aristóteles planteaba, en su *Ética a Nicómaco*, que la comunidad no se forma con seres iguales, sino que se forma de individuos diferentes y desiguales. Que es la igualdad lo que conduce a la formación de la comunidad y que su constitución nace del concepto de amistad. Ahora, transcurrido el proceso de asimilación de las últimas crisis de salud y de territorio, ¿podemos seguir pensando en esa necesidad de igualdad para la formación de la nueva sociedad surgida después de ellas? ¿Podemos instalar en el concepto de amistad estos primeros pasos?

La confusión, el desconcierto, pero también las políticas que toman el volante ante las respuestas, no concluyen que sea la amistad, o su forma más entendible en la solidaridad, lo que sirva de profilaxis ante los acontecimientos, sino que repliega sus estrategias amparándose en la necesidad de protección a la que venimos aludiendo. ¿Y qué es la protección sino el signo más destacado del individualismo?

En estos años veinte del siglo, hemos dejado de ser estrategias de consolidación de comunidades para pasar a ser estrategias de afirmación del yo. Hemos confluído en una sola cosa: la necesidad de vivir ajeno al otro, protegido ante el otro en una suerte de eliminación del otro, distante de cualquier forma de amistad que favorezca una sociedad de iguales.

Aquí Hobbes tenía una tesis que afirmaba, desde su *Leviatán*, que la razón de ser del Estado es la necesidad de obtener alguna

seguridad para el individuo que se siente amenazado por todos sus semejantes. Radical afirmación, podríamos decir a tenor de una educación, la nuestra, no sujeta a estrategias de defensa. Pero es este asunto el más claramente analizado dentro de estos nuevos procesos de consolidación de sociedades post. Estamos definitivamente en la idea de proteger al individuo del individuo, en el amparo, desde políticas de consolidación, del cuerpo y su consiguiente identificación con la frontera ante otros cuerpos. Somos seres amenazados por nuestro igual, individuos radicalmente instalados en el rechazo para la protección, en una libertad que ahora entendemos como única en el espacio de mi libertad, y que nada tiene que ver con la libertad del otro. No vengas ahora molestando con tu libertad, parece que decimos.

Y, ante esto, una actitud que concurre con la agresividad, con la ley del más fuerte instalada en nuestros comportamientos, en gobernantes adscritos al complejo sistema de acción desde esa agresividad para conseguir fines espurios, pero que forman parte de su visión política del mundo, visión que se desplaza, de manera definitiva, a la ciudadanía amparada en el concepto, esta vez individual y ampliamente disociado de lo global, de país. También era Hobbes el que afirmaba que el que tiene poder para proteger a todos, lo tiene también para oprimir a todos, pero ya volveremos a esto.

Hemos venido olvidando, después de las crisis sucesivas de los años veinte del presente siglo, que la simple suma de los intereses individuales constituye el milagro del bien común. Y lo hemos hecho dejando nuestra capacidad de sumar individuos para instalarnos en nuestra capacidad de dividirlos. Este es el concepto que ampliaré en las páginas de este libro, una idea de afirmación de la sociedad que puede materializarse desde la toma de conciencia, no de defensa, sino de reconstrucción. Poner de manifiesto el recorrido actual

analizando las estrategias del individuo y argumentando desde ellas, los requisitos que las nuevas sociedades están demandando de quienes las componen, la acción del ser humano avisado ante tales estrategias, la nueva individualidad o la nueva solidaridad, el estado de protección como magma de los movimientos de clase, la ecología, el feminismo, la acción política que renace después de las crisis, etc.

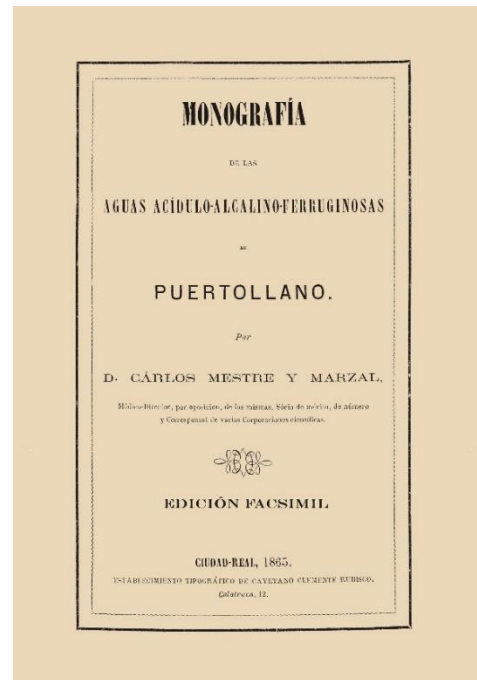
Platón decía que los asuntos y las acciones de los hombres no merecen que se las tomen muy en serio, pero es ahora cuando venimos viendo una asimilación conductual, unas estrategias de defensa que evidencian la necesidad de, rescatando parte de la idea de Platón, inmiscuirse en la posibilidad, al menos, de analizarlas.

Todo este complejo sistema, las preguntas derivadas de él, pueden tener un enfoque más cercano a lo lírico (si se me permite el término) que amparado en lo sociológico o lo emotivo (recordemos el término emocapitalismo) para analizarlo. Pero, desde mi punto de vista, una visión de conjunto, participada de ambos mundos expresivos y de análisis, podrían hacer que lleguemos a respuestas desde una más cómoda posición del que se interroga.

Desde estas líneas, y con el contenido que sigue, he tratado de hacer coincidir una visión general desde estrategias fundamentalmente políticas con otra amparada en los recursos de la literatura y, por tanto, en un suave descenso al análisis final, con lo que podríamos llamar píldoras de reflexión sobre las que sostener la idea.

Las conclusiones de este Puntos de fuga quedan en manos de aquella o aquel lector que guste de dejarse arrastrar por la ola más fértil, o la más impetuosa, para alcanzar la rompiente de piedra de la costa.

Javier Lorenzo/ Prefacio del libro



Carlos Mestre y Marzal

Monografía de las aguas ácido-alcalino-ferruginosas de Puertollano

Edic. facsímil; Eds. Puertollano, 2024

Este facsímil de una edición de 1865 que se ha puesto en circulación en estos momentos a través de Ediciones Puertollano habla de las cualidades del agua agria que trataba diferentes enfermedades en la Casa de Baños

Ediciones Puertollano ha presentado este viernes, en la Casa de Baños, ese lugar que es también protagonista del libro de 1865, una edición facsímil del libro “Monografía de las aguas ácido-alcalino-ferruginosas de Puertollano” de D. Carlos Mestre y Marzal. Un volumen localizado por Javier Flores, editor de Ediciones Puertollano, en una librería de Bilbao. “Es un libro que estábamos detrás de él, de hecho pensamos que

solo hay tres ejemplares en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina de la Complutense y éste que hemos encontrado en una librería de Bilbao por una casualidad de la vida, en internet no reúne las condiciones para hacer una edición facsímil de calidad y poder ofrecerlo a la ciudad” y ha sido ahora cuando ha llegado esta oportunidad de ofrecer a la población parte de su historia, también en la literatura, justificaba Javier Flores.

Al hijo de la localización de este libro, desde Ediciones Puertollano han realizado también una biografía del doctor Carlos Mestre que ha investigado el historiador Miguel Fernando Gómez Vozmediano. “Es un libro que para leerlo tienes que pensar que estás en esa época” pero también te da las pinceladas necesarias de aquella villa del Puertollano de 1865 que todavía no había sido nombrada ciudad. Una época en la que el año anterior había llegado el tren, no existía el descubrimiento de la minería, ni el Paseo San Gregorio y había una serie de características curiosas como “un pueblo lleno de casas encaladas de dos plantas, donde dice el autor, se comía bien y se bebía mejor”, cuenta Flores. No obstante, una opción más reducida de este libro se enviaba, como una especie de guía de viajes, a los visitantes que acudían al balneario de agua agria en la famosa Casa de Baños, “el tratamiento llevaba su periodo y había que prepararse para eso”.

Miguel Fernando Gómez Vozmediano destacaba que a través de este libro se descubre “una época apasionante y un

Puertollano insólito, mestizo entre Extremadura, La Mancha, Andalucía, con casas encaladas, geranios en las puertas, pintoresco, pero también nos habla del Valle de Alcudia, se habían independizado Cabezarrubias e Hinojosas, muy vinculado a la agricultura, nos habla de la fauna, de los murciélagos o de las mariposas, de los lobos y de las guerras carlistas, un momento de paz que se aprovecha para revitalizar estos balnearios que, en su momento, llegó a ser una pequeña Corte, con intrigas políticas, con Narváez, cartas y mensajes, consignas de todo tipo. Todo esto en un pueblo de no más de 5.000 habiats y en los momentos álgidos llegó a haber 1.200 agüistas o bañistas, transformaba el Puertollano de la época”.

El doctor Carlos Mestre fue uno de los médicos del pueblo de Puertollano “pero no se ha ponderado suficientemente lo que hizo por Puertollano, porque revitalizó unas instalaciones que estaban muy antiguas, con una idea realmente nueva, un profesional con muchas tablas que situó a Puertollano a un nivel español de lo más alto”. Carlos Mestre, que había estado también dirigiendo balnearios en Asturias y Valencia, fue el artífice de la transformación de las aguas termales de la ciudad que consiguió, a través de estas aguas carbónico-ferruginosas, potenciar y dar vida a la ciudad de Puertollano.

Graci Galán/ Lanza/ 26 de enero, 2024



Jerónimo Martín de Bernardo

Virginia González Polo. El olvido
de la primera dirigente obrera

Ed. Saldesol, 2023

Martín de Bernardo recoge en su libro la historia de la primera mujer en las direcciones del PSOE y la UGT y una de las fundadoras del Partido Comunista

La historia de Virginia González Polo es, como la de otras mujeres, una historia olvidada, oculta y sin ningún tipo de repercusión a pesar de ser pionera como primera mujer en formar parte de las direcciones de las agrupaciones obreras. El talaverano Jerónimo Martín de Bernardo tampoco conocía su figura y su trabajo en defensa de la lucha trabajadora y especialmente de la mujer, pero encontró su nombre en medio de otra investigación, la de una parte de la historia del PSOE, y decidió tirar del hilo. Como resultado, ha sacado a la luz 'Virginia González Polo. El

olvido de la primera dirigente obrera', la vida de la verdadera predecesora de Dolores Ibárruri, La Pasionaria, que tomó el testigo de su lucha política y social ya a mediados del siglo XX.

Martín de Bernardo, docente y político socialista talaverano, que ejerció de concejal de Educación con José Francisco Rivas, ya está jubilado, lanzándose a la investigación durante los meses de pandemia. Lo hizo con la historia del PSOE, con la segunda generación tras el liderazgo indiscutible de Pablo Iglesias, hallando el nombre de Virginia González Polo como una de las firmantes del Comité de la huelga de 1917. Por ello, fue encarcelada junto a Besteiro, Largo Caballero, Anguiano y Saborit, aunque su nombre tampoco figura en la cárcel.

Esto llamó especialmente la atención del talaverano, que decidió incidir en su figura investigando en paralelo su actividad y su trabajo como la primera dirigente obrera del país. Para ello, ha buceado en los archivos de la Fundación Largo Caballero, UGT y PCE, pero también analizó la hemeroteca de cerca de 70 cabeceras de periódicos de la época.

González Polo fue guarnecedora de profesión y nació en Valladolid en 1873, pero destacó por ser la primera dirigente política y sindicalista de España. Creó la primera Agrupación Socialista exclusivamente femenina, en Bilbao: fue la primera mujer que formó parte del Comité Nacional y de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español; la primera que perteneció al Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores y la única que participó en la fundación del Partido Comunista Obrero Español, y después del definitivo Partido Comunista de España, siendo elegida secretaria femenina

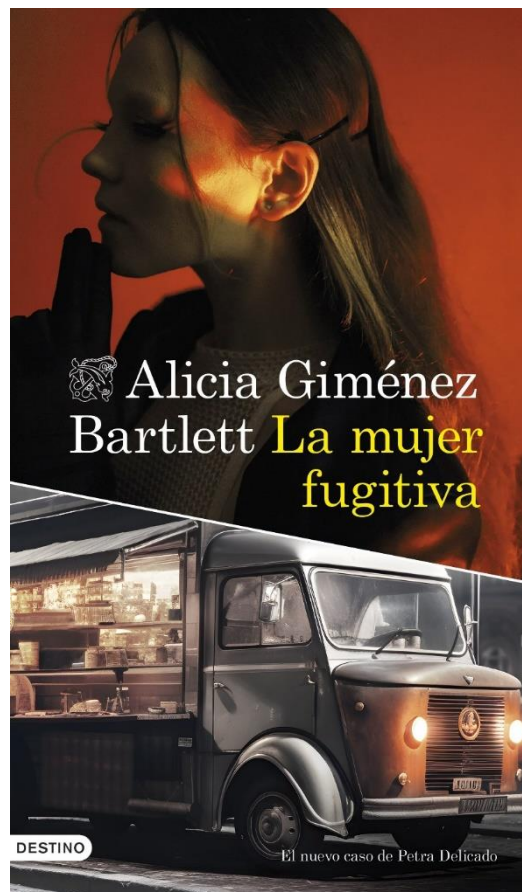
del Comité Central, en el primer congreso del PCE, en 1921.

Estas son solo algunas de las razones por las que Martín de Bernardo decidió que tuviera el reconocimiento que nunca ha tenido, coincidiendo además con el primer centenario de su muerte, que se cumplió el pasado 15 de agosto. En su investigación, contactó incluso con sus biznietos, residentes en México y completamente desconocedores de la historia de su bisabuela.

Olvido. El incomprensible olvido de su figura se debe probablemente, reconoce el autor, a los cambios de los últimos años de su vida. En 1921, abandona el PSOE para crear el PCOE, algo que no gusta en las filas socialistas que hace por ignorarla, algo similar ocurre en la UGT. Tanto es así, que a su muerte la edición de El Socialista apenas le dedica una breve información informando del fallecimiento de 'La Propagandista', como la conocían. «Su línea fue siempre revolucionaria» y así se la recuerda en ese libro que pretende hacer justicia con su historia, oculta, olvidada.

El libro 'Virginia González Polo. El olvido de la primera dirigente obrera' se ha presentado en el Centro Asociado de la UNED en Talavera, donde estuvo acompañado por Concha López, que revisó su texto, y el exdirector de la UNED, Enrique Martínez de la Casa. Mañana viernes lo hace en la Agrupación Socialista Puerta de Castilla de Murcia, donde ahora reside el autor. Mientras, sigue trabajando en la investigación sobre la segunda generación del Partido Socialista, la que continuó el trabajo de Iglesias, que espera ver publicada en un año.

Leticia G. Colao *La Tribuna de Talavera*,
2 de noviembre de 2023



Alicia Giménez Bartlett

La mujer fugitiva. Un nuevo caso
de Petra Delicado

Ed. Destino, 2024

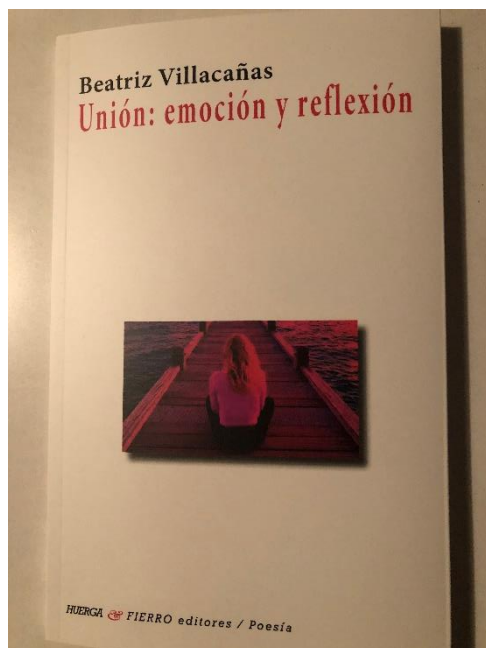
Una mañana, el propietario de una furgoneta gastronómica ambulante aparece apuñalado en su interior. El vehículo está aparcado en una céntrica plaza, junto a otros de las mismas características. Todos participan en unas jornadas festivas que organiza el Ayuntamiento de Barcelona. Ningún testigo ha oído o visto nada durante la noche.

Tras las primeras pesquisas, los encargados del caso, la inspectora Petra Delicado y el subinspector Fermín Garzón, sólo cuentan con una pista: los vecinos de las furgonetas cercanas a la del crimen aseguran que, la tarde

anterior, una mujer hizo una gran compra en el negocio de la víctima. Poco después descubren quién es esa clienta, y tan importante es el descubrimiento que encontrarla se convierte desde ese momento en una prioridad. Sin embargo, parece que una mano misteriosa sigue a los detectives amenazando con violencia a cualquier persona a la que interroguen. Petra y Garzón se enfrentan a un criminal que intentará por todos los medios que el enigma no se resuelva.

El nuevo y esperado caso de la inspectora pionera de la novela negra española, Alicia Giménez Bartlett (Almansa, 1951).

[Web de Marcial Pons](#)



Beatriz Villacañas

Unión: emoción y reflexión

Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 2024

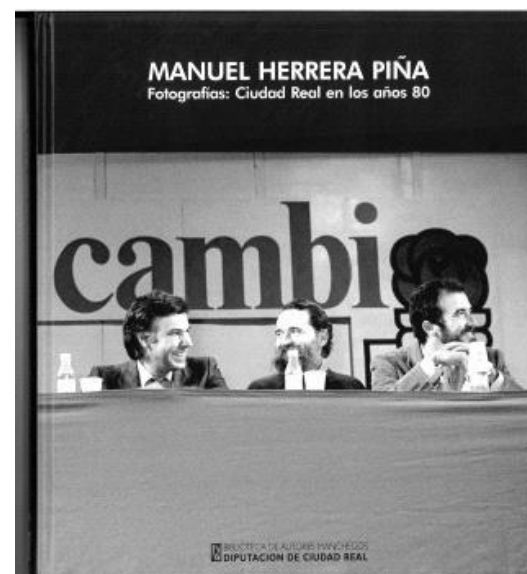
“Unión: emoción y reflexión” es el título del último libro de poemas de la profesora y escritora Beatriz Villacañas, que ha sido publicado por la editorial Huerga & Fierro. Casi medio centenar de poemas sobre la vida, el amor, la paz, la poesía, la filosofía, personajes literarios e históricos, Toledo... y una curiosa

variedad de acrósticos •

De Julia Sáez Angulo, en su blog La mirada actual.

“Es toda una exposición de belleza y buena poesía. Se aprecia constantemente los sentimientos y el buen hacer. Es una poesía llena de vida y de talento”.

[Web editorial](#)



Manuel Herrera Piña

Fotografía: Ciudad Real en los años 80

Biblioteca de Autores Manchegos.,
Diputación de Ciudad Real, 2023

La memoria visual de la provincia de Ciudad Real durante la segunda mitad del siglo XX no se puede entender sin las fotografías de Manuel Herrera Piña (1934-2007). Sus imágenes como reportero de prensa forman parte del pasado reciente, hasta convertirse en elementos indispensable para la historia, el periodismo y las ciencias sociales. Desde mediados de los 50 fue redactor gráfico en la revista deportiva Arco y del diario Lanza, así como en la Hoja del Lunes; también colaboraría en ABC, Informaciones, Arriba, Pueblo, El Ruedo, Marca, La Tribuna, etcétera. Fue corresponsal, entre otras, de las agencias Efe, Europa Press y Fiel, además de corresponsal-filmador de TVE en la provincia. Por sus objetivos pasó todo género de información gráfica, desde la oficial e institucional hasta los acontecimientos festivos, tradicionales, turísticos, culturales, deportivos o de interés humano de los distintos pueblos, así como infinidad de festejos taurinos, una de sus verdaderas pasiones.

Web de Marcial Pons



Vuelve “La rosa del azafrán” al teatro de la Zarzuela

Tras las óperas de “El Caballero de Olmedo” y “Las Golondrinas”, continúa la temporada lírica en el Teatro de la Zarzuela con “**La Rosa del Azafrán**” de **Jacinto Guerrero**. Si las dos primeras obras fueron una interesante apuesta por recuperar dos trabajos no demasiado conocidos de nuestra riquísima tradición cultural, en esta ocasión nos encontramos con lo que posiblemente es una de las zarzuelas más famosas y populares de nuestra historia.

Obra cumbre del maestro Jacinto Guerrero, “La Rosa del Azafrán” es, digámoslo claramente, un regalo para cualquier amante de la música y especialmente de nuestro querido género chico. El libreto de **Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw** se mantiene con total vigencia, y se sigue con muchísimo interés esta tragicomedia ambientada en 1860 en un pueblecito de La Mancha. Una historia de discordias y dobles morales en la que conoceremos a Sagrario, una rica propietaria con fama de mujer imposible, ya que siempre rechaza a todos los mozos que se le acercan. Todo cambiará cuando un buen día se enamora de uno de sus sirvientes, Juan Pedro, apuesto mozo de labranza, pero humilde y huérfano de condición. En resumen: la diferencia de clases impide consolidar el amor.

Un argumento inspirado en la famosa obra de **Lope de Vega** “El perro del hortelano”, aquel que ni come ni deja comer, como le ocurre a Sagrario, que no quiere novio ni que otros lo tengan. En definitiva, una obra muy ácida que disecciona con precisión casi quirúrgica la sociedad española de comienzos del siglo XX, llena de discordias y prejuicios e incapaz de desligarse de las tradiciones.

Jacinto Guerrero estrenó la obra en 1930 en un momento de especial creatividad y, sin desmerecer a zarzuelas como “Los gavilanes” (1923) o “El huésped sevillano” (1926), se trata de su gran obra maestra con una partitura brillante llena de cuidadas melodías y con unas arias maravillosas que

saben muy bien sacar los registros tonales del género. Así se puede ver en números tan redondos como "La canción del sembrador", "Bisturí, Bisturí" o "No me duele que se vaya", que ya no es que sean deliciosos, sino que directamente forman parte del imaginario colectivo de este género. Por eso resulta sumamente curioso que esta obra llevara sin representarse 21 años en el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

Bajo la dirección musical de **José María Moreno** y de la escena de **Ignacio García**, el Teatro de la Zarzuela presenta una nueva cuidada producción de "La Rosa del Azafrán" que busca convertirse en uno de los grandes acontecimientos musicales de la temporada. Catorce representaciones que tienen el objetivo de volver a situar a este melodrama castellano en lo más alto de la lírica nacional y que además son la constatación de que esta obra, que casi cumple 100 años desde su creación, se mantiene absolutamente vigente y enriquecedora. Desde su inicio, esta obra deja claro que busca retomar los orígenes del género y su clasicismo, con una escenografía de **Nicolás Boni** que nos sitúa en un pequeño pueblo de labranza manchego por el que irán desfilando todos los protagonistas. Un escenario sencillo y rural, pero tremendamente efectivo, que irá mutando a lo largo de la obra y que está dominado en el fondo por una enorme pantalla que permite que vayan pasando las horas del día por el campo, al ritmo de esa coplilla que dice que la flor del azafrán es única: "que nace al salir el sol y muere al caer la tarde".

La dirección de José María Moreno e Ignacio García permite el desarrollo de una obra muy ágil y llena de momentos musicales absolutamente deliciosos y musicalmente muy virtuosos. Decía al comienzo de la reseña que estamos ante un regalo para los amantes de la zarzuela, y sin duda esta es la idea que debe dominar estas humildes líneas, ya que esta versión de "La rosa del azafrán" es absolutamente magistral, ya no solo por unos números musicales que se te

quedan grabados en la cabeza, sino por unos diálogos llenos de humor, ingenio y sobre todo dobles lecturas. Todo ello a la vez que se hace una profunda crítica a la sociedad falsa y prejuiciosa dentro del marco de la sociedad agraria, tan llena de tradiciones como incapaz de mirar al futuro desde la libertad. Una mirada muy ácida sobre la eterna estupidez humana que bien puede aplicarse a la sociedad en su conjunto.

Al margen de la famosa aria de la "Canción del sembrador", dos momentos le gustaría destacar al que suscribe: por un lado, la canción de Carracuca y Moniquito en el coro de Solteronas, y como no, el Pasacalle de las escaleras «Dos por dos», especialmente divertidos y bien resueltos en esta función.

No obstante, no estamos hablando solo de que se trata de una de las grandes obras de la temporada por su música y diálogos, sino por el espectacular reparto que acompaña esta producción cuidadísima y llena de talento: Sagrario, interpretada por las sopranos **Yolanda Auyanet** y **Carmen Romeu**, Juan Pedro, encarnado por los barítonos **Juan Jesús Rodríguez** y **Rodrigo Esteves**, **Carolina Moncada** en el papel de Catalina y **Ángel Ruiz** como Moniquito (entre otros). Sobre este interesante plantel se suman dos artistas de la talla de **Vicky Peña**, en el papel de Custodia, y el gran **Mario Gas**, como Don Generoso, en un papel que parece escrito especialmente para él y en el que no para de recitar maravillosas poesías de Don Quijote. El resultado es un reparto de lujo para una obra que se presenta como uno de los grandes eventos de la temporada en el Teatro de la Zarzuela y como una oportunidad única de comprobar la maestría de la música de Jacinto Guerrero.

La obra podrá verse del 25 de enero al 11 de febrero.

Vicente I. Sánchez en Nueva Tribuna/ 24-I-2024